

algunos gremialistas con ascendiente continuaban logrando oficiosos arreglos con la patronal, pero cualquier gestión debía homologarse ante el interventor para ser legal.

Entre 1955 y 1956 Vandor se distinguió por su resistencia activa al gobierno revolucionario; en esos años estuvo detenido 6 meses: al salir de la cárcel planteó la concurrencia a elecciones sindicales. Así surgió el nombre de Vandor en la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), el de Amado Olmos en Sanidad, Eleuterio Cardozo en el gremio de la Carne, Manuel Canilla (Transportes), Andrés Framini (Textiles), Juan José Taccone (Luz y Fuerza).

Pronto formaron la Intersindical.

Las 62 Organizaciones constituyeron un bloque estable de gremios dominados por el peronismo. Las agrupaciones minoritarias de otros sindicatos también quedaron integradas.

Los nuevos dirigentes pasaron a constituirse en el brazo derecho de Perón.

Ésto lo probaron en las elecciones de convencionales constituyentes (1957) cuando la orden devoto en blanco fue disciplinadamente distribuida por la difusa red de las "62". Perón designó a Vandor, Cardozo, Olmos, Framini y Cavalli en el comando táctico, un nuevo organismo de conducción política local.

Precisamente, fue Adolfo Cavalli, quien poco después trajo de Ciudad Trujillo (hoy Santo Domingo) un ejemplar autenticado del pacto que en Caracas habían suscripto Perón, Arturo Frondia, Rogelio Frigerio y John W. Cooke.

Para conducir a la clase obrera el peronismo no debe ser excluyente de otros sectores, es cierto. Pero tampoco puede excluirse de la vanguardia. O se transforma al régimen o queda atrapado en él.

La privatización del frigorífico municipal provocó una huelga general. "Si aguantan 48 horas, Perón vuelve al país", prometió Cooke. No ocurrió, la policía invadió los principales sindicatos. Al llegar a la Unión Obrera Metalúrgica treparon por el ascensor; Vandor deliberaba en los altos y bajó armado por la escalera. Al llegar a la salida la vio taponada por detectives: volvió sobre sí y remontó la escalera para escapar por los techos.

Vandor inició un doble trabajo: atraerse a Amado Olmos, el teórico de esa línea dura -su amigo de ley- y apartar a Andrés Framini, positivo agitador y figura relevante entre los sindicatos chicos a quienes aportaba la Asociación Obrera Textil, un sindicato grande.

Exteriormente, las 62 Organizaciones golpearon otra vez. Eran pocos los observadores del panorama gremial argentino dispuestos a no admitir que José Alonso sería reelecto por un nuevo período de dos años como secretario de la más poderosa organización sindical de América Latina. Pero, simultáneamente con la consolidación de Alonso, pareció resquebrajársela la unidad de los llamados gremios independientes -algunos de cuyos líderes mantenían una implacable luna de miel con el gobierno- que pretendían obrar como revulsivos y crear una situación crítica al sector de las "62 Organizaciones".

SE PARTEN LOS INDEPENDIENTES

El resquebrajamiento de los independientes (antiperonistas) se tornó nítido cuando varios de sus poderosos componentes volvieron las espaldas a la resolución aprobada ese día por el plenario, que significaba la no participación del núcleo en el congreso de la CGT. Así, la Unión Ferroviaria, la Federación del Papel, el Sindicato de Obreros Marítimos Unidos y la Federación de Luz y Fuerza, optaron por acudir a las deliberaciones.

ALONSO ANUNCIA EL AGIGANTAMIENTO DE LA CRISIS